

## Lilith

Extracto del *Astroglosario*

Bruno Huber

© 1990-1995 API Verlag (Adliswil/Zurich)

© 2004 API Ediciones España, S.L.

*Lilith*, conocida también como la **Luna Negra**, pertenece al grupo de los planetas hipotéticos. Según la concepción original es la segunda Luna, una compañera oscura que, según unas antiguas efemérides, tarda entre 4 y 5 meses en dar la vuelta completa a la Tierra.

Pero la opinión actual es que no se trata de un cuerpo celeste (una luna invisible) sino del segundo punto focal de la órbita elíptica de la Luna alrededor de la Tierra (esto es, un punto de referencia puramente matemático e inmaterial en el que no hay nada y en el que no pasa nada).

Los partidarios de *Lilith* argumentan que los nodos lunares tampoco son cuerpos y, no obstante, tienen mucha importancia. Pero a este argumento hay que objetar que en los nodos o muy cerca de ellos se produce algo muy importante: los eclipses del Sol y de la Luna. Este hecho era ya conocido por los sumerios hace 4.500 años, lo que lo convierte en uno de los conocimientos astronómicos más antiguos. No puede decirse lo mismo del «segundo punto focal» (*Lilith*). Este punto fue descubierto en el siglo XVII (leyes de Kepler) y no empezó a emplearse en astrología hasta la tercera década del siglo XIX (entre otros, por Dom Neroman).

*Lilith* y Vulcano (el supuesto planeta intramercurial) salieron a la luz a finales del siglo XIX. Se anunciaron observaciones de ambos: se vio como «cuerpos» oscuros pasaban por delante del Sol. Sin embargo, estas observaciones no resistieron la comprobación astronómica pues siempre se produjeron en momentos de aparición de manchas solares desacomodadamente grandes que, como sabemos, pueden verse a simple vista (por ejemplo durante la puesta del Sol).

La consideración de *Lilith* experimentó un «boom» a principios de los años 30, después se produjo un pequeño período de renacimiento tras el final de la guerra, a mediados de los años 40, y en los años 90 se volvió a poner de moda. Parece ser que *Lilith* aparece en momentos de crisis.

En los períodos de resurgimiento de *Lilith* han aparecido siempre efemérides que cuando se comparan, ponen de manifiesto que desde el punto de vista astronómico no puede tratarse del mismo fenómeno.

La siguiente comparación de una fuente de los años 30 (Johannsen) y una de bastante reciente (Duval) muestra que no hay ninguna coincidencia. Además, realizando una pequeña comprobación se constata que, según una fuente (Johannsen), el período de traslación está entre los 4 y los 5 meses, mientras que según la otra fuente (Duval) está entre los 8 y los 9 años. Ante esto, cabe preguntarse: «¿Por qué se emplea el mismo nombre y el mismo significado mitológico para dos fenómenos tan distintos?»

## Efemérides de Lilith

	* Johannsen	* Duval
1901, 1 de enero	12° ♃	18° ♁
1902, 1 de enero	4° ♃	6° ♀
1930, 1 de enero	17° ♃	25° ♃
1931, 1 de enero	9° ♀	23° ♃

\* Thomas Johannsen, 1930

\* Max Duval, 1988

Johannsen veía a *Lilith* como un cuerpo negro, esto es, invisible, mientras que Duval consideraba que era el segundo punto focal de la órbita de la Luna, es decir, un punto inmaterial. Los cálculos de las efemérides de Duval no son completamente nuevos. Se basan en los anteriores cálculos matemáticos de Dom Neroman realizados en los años 30. Últimamente ha aparecido una tercera versión que ve a *Lilith* como un punto de ápside (el apogeo de la órbita lunar, esto es, el punto de esta órbita más alejado de la Tierra). Parece que tras eliminar la ilusión de que pudiera ser un cuerpo oscuro, como explicación se prefiere este nuevo invento con una mecánica celeste complicada y con gran fantasía. Según una encuesta del autor, una gran cantidad de astrólogos que trabajan con *Lilith* siguen considerándolo un cuerpo negro.

La figura mitológica de *Lilith* proviene de la tradición judía: es la primera mujer y fue creada al mismo tiempo que Adán. *Lilith* exige ante Eva el primer puesto (equivalente) al lado del hombre y, de esta manera, es el símbolo de la mujer pre-patriarcal. Se deduce que está enfrentada a la compañera «oficial» de Adán y, en este sentido, es una exponente del amor «extraordinario» (no legal). Hoy, en general, se considera que simboliza la parte oscura de la mujer (o la parte oculta de la sexualidad, también en el hombre) aunque para algunos autores representa la sexualidad en sí. Pero esto último es, sin duda, una simplificación burda (¿Qué hacemos con Venus y Marte?).

Cuanto más se estudia el fenómeno *Lilith*, más parece que no se trata de un problema astrológico sino más bien socio-psicológico. Uno de los aspectos es que *Lilith* aparece en la bibliografía astrológica en períodos de crisis. Parece que, en tiempos de crisis, los astrólogos están mucho más abiertos a nuevos elementos de interpretación que en períodos normales.

Probablemente porque en estos períodos surge la necesidad de encontrar más motivos que expliquen los miedos y para poder definir mejor sus causas. Como sabemos, los períodos de crisis económica son siempre momentos de «boom» para la astrología. Otro aspecto, quizás bastante importante, es el hecho de que en esta nueva «ola lilithiana», casi



Lilith, John Collier, 1892

todos los libros y artículos sobre la «Luna Negra» están escritos por mujeres. El especial rol mitológico de *Lilith* parece ser adecuado como superficie de proyección para la conciencia femenina en proceso de emancipación.

*Traducción: Joan Solé*